DON SEBASTIAN DE MIÑANO Y BEDOYA

BOSQUEJO BIOGRÁFICO

POR

IGNACIO AGUILERA Y SANTIAGO

Ya deseo saber de Vm. si recibió el ejemplar de *témoin oculaire* que Prat me dijo haber entregado a un correo extraordinario. La especie de entregarle a Mr. Lemathe es la primera vez que la leo en esta carta del 9; sirva de gobierno.

Como estoy subscrito al «Eco», a la «Revista» y a la «Abeja», amén de la «Gaceta» que me envía Alberto gratis, veo y me confirmo mucho más en lo que tantas veces he dicho a Vm. de la atmósfera de engaño en que ahí se nada sobre todas las operaciones de la guerra. Ahora mismo se está ahí mintiendo a más y mejor con la soñada victoria de Arlabán, mientras que merecían dos docenas de azotes así Evans como Espartero y Córdoba, porque con fuerzas triples se han dejado encerrar otra vez en Vitoria, perdiendo una bella ocasión de dar un gran susto al pretendiente, que continúa en Oñate como si tal cosa.

En San Sebastian están desesperados de verse sitiados por cuatro compañías carlistas, mientras que tres mil hombres les están devorando dentro de la plaza con un miedo que sería impropio aún entre mujeres.

La única noticia verdaderamente plausible es el levantamiento del valle de Roncal, si es que le sostiene el ejército de la Reina y no le deja en las astas del toro como acostumbra.

La política de aquí es siempre la misma y se reduce a seguir religiosamente la marcha de la del gabinete de Londres, a pesar de que conocen que toda la ventaja será para esta última; pero tal es la fuerza de la falsa posición en que los ha puesto la revolución de julio.

Comprendo las reflexiones de Vm. sobre el voto de confianza que yo tampoco hubiera rehusado al primer Empírico que me le pidiera. En lo que insisto es en su inutilidad, supuestas las condiciones. Eso se llama fiarse en una casualidad y éstas no son siempre favorables.

A Dios, amo., de Vm. ammo.,

Chano.

Al Sr. D. Félix José Reinoso, Madrid.

Bayona 5 febrero 1836.

Amadísimo amigo: recibí la apreciable de Vm. del 16 e insisto en lo mismo que dije en mi anterior del atraso con que me llegan, pues ésta vino dentro de otra de Eugenio del 23; lo mejor será escribirlas directamente.

Por fin, después de tres recados a Prat exigiéndole una razón del *témoin* y del Cajón de Muriel, me contesta ayer lo que puede Vm. leer en la adjunta. Yo no le dejaré en paz sobre uno y otro, aunque ya por de pronto le cojo en una mentira, porque respecto al primero me dijo que lo había entregado a un correo extraordinario, y ahora salimos con que se le dió a Arozena. Nunca yo le hubiera puesto en tales manos si Vm. no me lo hubiese encargado. En fin; veremos de recoger uno y otro, si es posible, y en tal caso los entregaré a Lemaolie.

Supimos por un extraordinario la disolución de las cortes que en mi concepto empeora el mal en lugar de remediarle. Yo no sé hasta donde lleva esa gente sus miras; pero ayer me escriben de Perpiñán que en Barcelona y principales ciudades de Cataluña el grito es *Viva la República y muera Mina y la p... de su mujer*, de suerte que el mismo Mina está ya *deborde*. Esta situación de cosas me inclina a creer que la Francia se verá precisada a tomar la cosa con más seriedad que hasta aquí, no tanto por el Carlismo cuanto por el otro principio aún más peligroso.

Por lo que hace a algunos valles de Navarra su espíritu principia a mejorarse y lo mismo algunos de Aragón; por lo que creo que si ahí conocieran sus verdaderos intereses quizás no sería difícil una transacción que salvase el principio de la sucesión directa. ¿Pero qué diablos puede esperarse de un ministerio de locos cual es el que se ven ahora precisados a formar? La fuerza por sí sola

no alcanzará más que a disputar, cuando más, la victoria, y a Córdoba mismo le veo muy próximo a perder la fuerza moral si le sucede otro revés como el del 17 del pasado.

Esa Cámara de Próceres pudiera, en mi entender, hacer algo por ella misma y por la patria, pero no lo espero por su ignorancia y por las simpatías revolucionarias que se la han incorporado.

El secreto se va convirtiendo en el parto de los montes, y en substancia viene a quedar reducido a que todo se esperaba de una casualidad; bello cálculo para un hombre de estado!

Leo lo que escribe Alberto hace tiempo, y me admiro y entristezco: paciencia; queramos a nuestros amigos con todos sus defectos.

A Dios, querido, hasta el viernes próximo; estoy endeble y me voy avejentando a toda prisa; de Vm. ammo.,

Chano.

Al Sr. D. Félix José Reinoso, Madrid.

Bayona 10 febrero 1836.

Amadísimo amigo: aunque hoy no era día de escribir a Vm., como ha principiado la comunicación diaria con la España y recibí ayer, con sorpresa, la del 27 del pasado, no quiero retrasar su contestación.

Quedamos de acuerdo en que las cartas de Vm., y tal vez las mías, se retrasan en otras manos, y el modo de evitarlo será que me escriba directamente como ya le tengo dicho. Vm. cree que no me importa recibirlas con tiempo, pero en verdad que no es así, porque las espero con ansia.

Aquí nos hallamos hoy sin ministerio porque de resultas de haberse puesto a discutir en la Cámara una proposición relativa a la conversión de la renta 5 por 100 en 4, y haber perdido la votación por dos votos, ha creído necesario dar su dimisión, que ha sido aceptada. Se cree que el Mariscal Soult sea el encargado de formar un nuevo gabinete, en cuyo caso ganará el partido del movimiento, no sólo en esta cuestión económica sino también en otras meramente políticas, porque el buen hombre se inclina con admirable facilidad al lado que domina. De todos modos es asunto que afecta los intereses de muchos centenares de miles de franceses.

Mucho deseo saber el giro que ahí toman las elecciones, aun-

que desde luego presumo que no habrá en ellas más libertad que la que hay en la imprenta. El ejército de Córdoba se ha dividido en tres columnas, y ha salido de Vitoria donde ya no podía subsistir; una ha ido para Navarra, otra para Vizcaya y otra para Castilla. Veremos el primer encuentro de qué lado se presenta, pues los boletines carlistas están cada vez más fanfarrones.

Urge la salida del correo y esto no me impedirá escribir próximamente. Abur de Vm. ammo.

Seb.

Al Sr. D. Félix José Reinoso, Dean de Valencia y Auditor de Rota. Calle Imperial, Madrid.

12 febrero 1836.

Queridísimo amigo: tenía escrita la adjunta antes de ayer creyendo que podría salir aquel día en virtud del nuevo arreglo de correos diarios; pero en esta administración no han recibido todavía la orden para franquear diariamente.

En parte me alegro por poder añadir a Vm. que aún no se trasluce nada del nuevo ministerio francés, a pesar de que se creía sería reinstalado al día siguiente.

Antes de ayer se ha verificado uno de los pasajes más vergonzosos para las tropas de la Reina. Vm. sabe que San Sebastian estaba bloqueado y aún sitiado por unos 300 carlistas, sin embargo de haberse reforzado la guarnición de la Plaza con más de 3.000 hombres. El vecindario rabiaba y todo el mundo se reía de las baladronadas del Comandante general Iriarte unidas a tanta cobardía. Pues señor, al fin ya se determinó antes de ayer a salir de los muros con 2.800 hombres, 6 piezas y la protección de la artillería de la plaza. Los carlistas, a pesar de su corto número, le esperaron en sus posiciones y se las disputaron más de dos horas, pero al fin las abandonaron y se empezaron a retirar por el camino de Hernani. Iriarte les fué persiguiendo sin olvidarse al paso de hacer lo que tienen de costumbre esas cobardes tropas, que fué quemar lo que quedaba del arrabal de San Martín; mas en llegando a la venta de Oriamendi, que media el camino entre San Sebastian y Hernani, volvieron cara los carlistas e hicieron una descarga sobre las tropas cristinas, las cuales no contestaron siquiera y echaron a correr a la desbandada, con sorpresa y admiración de los mismos

que les acometían. ¿Mas cómo habían de disparar si se les habían acabado los cartuchos? En substancia, los Carlistas cargaron de nuevo sobre ellos y los volvieron a encerrar en la Plaza, ocupando de nuevo sus antiguas posiciones, menos unas casas de San Bartolomé, que todavía guarnecían ayer unas compañías cristinas. Es probable que hoy sean desalojadas de ellas. La pérdida de Iriarte se acerca a 400 hombres fuera de combate, y la de los Carlistas fué de 15 muertos y no sé cuántos heridos. Esta es la copia del parte dado ayer al General Havispe por el Cónsul francés de San Sebastian. ¡Qué ignominia sino vuelve Iriarte por su honor!

(Rúbrica de Miñano).

Al Sr. D. Félix José Reinoso, Dean de Valencia y Auditor de Rota, calle Imperial, en el antiguo repeso, Madrid.

Bayona 15 febrero 1836.

Amadísimo mío: aunque hoy no tocaba rigurosamente carta, le escribo por copiarle lo que me avisa Prat ayer sobre libros, y es lo siguiente:

«En punto a los que iban para el Sr. D. José del Castillo,.....? vice Cónsul de Olorón, mi primo ha hecho lo posible por cumplir los deseos de Vm.; pero como los correos pasan tan cargados no quieren sino recibir pliegos. Por consiguiente se han entregado a los Sres. Davántes fréres, conforme a los deseos manifestados por dicho Sr. Castillo.

«Por lo que hace al *témoin* se sabe que el dia 3 llegó a poder del Comisionado de Zaragoza (no dice cual sea), y por si acaso los hubiese detenido allí se le escribe nuevamente hoy para que lo dirija al Sr. de Reinoso.»

Voila tout et c'est quelque chose, veremos si los efectos corresponden al aviso.

Recibí ayer la de Vm. del 8 y nada puedo añadirle a mi anterior sobre la desgraciada y deshonrosa salida de San Sebastian, sino que la pérdida efectiva fué de 57 muertos, 123 heridos, 50 prisioneros y cinco urbanos que fueron fusilados antes de ayer en Hernani. Lo peor es que apenas entrados vergonzosamente en la plaza llegó el aviso de que Bilbao estaba en mal riesgo, y al momento

tuvieron que embarcarse dos regimientos, y antes que ellos, el vándalo Iriarte con algunas compañías.

El famoso Espartero, que con su columna había salido de Vitoria para disputar la toma de Balmaseda, no se ha atrevido a hacer frente a los carlistas y les ha dejado tomarla echando a correr nuevamente hacia Miranda. Allí han cogido los Carlistas 426 hombres, 5 piezas, 60.000 cartuchos y muchas provisiones.

Córdoba, entretanto, llegó antes de ayer a Valcarlos y ayer se vino a San Juan Pied du Port en solicitud de que se permita el paso por Francia a la legión extranjera para que venga por Irún a hacer alguna diversión para que él pueda moverse por el Baztán. Hoy pide refuerzos a Espartero y me temo que antes que llegue le den un mal rato.

De Lequeitio, y aún Bilbao, escriben con grandes recelos, y para decirle a Vm. la verdad temo una catástrofe porque el ejército está tan desordenado como el alto gobierno.

Aún no hay nada de ministerio francés, sino que probablemente le formará Mr. Dupin con parte del tiers parti y parte de Doctrinarios.

A Dieu, tout a vous. (Rúbrica de Miñano).

Al Sr. D. Félix José Reinoso, calle Imperial, Madrid.

Bayona 19 febrero 1836.

Amadísimo mío: por no perder la costumbre pongo a Vm. estas cuatro letras, aunque sin motivo especial. Pero he visto a Vm. hacer alto en ciertas noticias que dice copian los periódicos de Madrid del Faro y Centinela, y debo prevenirle que el 1.° ha sido comprado por Mendizábal desde principios de este año y así el hombre se esmera en elogiar a diestro y a siniestro todo lo bueno y lo malo, sin cesar de maldecir de los carlistas como antes maldecía de su adversario y como volverá a hacerlo el día que se le acabe esta pitanza. El otro ha sido siempre, y es hoy, un diario jacobino.

La verdad es que por más que se doren ciertas cosas siempre quedan feísimas, sobre todo cuando se considera la enorme diferencia de medios y de auxilios. Ya dije a Vm. exactamente lo que había pasado en la salida de San Sebastian y toma de Balmaseda, cuyas dos noticias tuvo que comunicar Harispe a Córdoba, que ha-

bía venido a San Juan Pied du Port el 14 del actual. Su objeto es solicitar que pasen por Francia las tropas suyas y de la Legión extranjera francesa para entrar de nuevo por Irún o por Vera, porque renuncia a toda esperanza de buen éxito sin este enorme socorro. Pienso que se le concederá, a lo menos, la segunda parte. Pero cuando contaba permanecer algo más en estas inmediaciones tuvo que echar a correr hacia Vitoria donde le avisaban que hacía suma falta porque la facción amenazaba cortarle la retirada sobre la burunda. Ignoramos aún si habrá pasado o si tendrá que batirse en el camino. Esto pasa siendo el número de sus tropas más de triple.

De ministerio francés aún estamos en vacaciones, y todos se inclinan a que se hará un nuevo pastucho que no sé lo que dará de sí ni si durará mucho tiempo.

Estoy leyendo las memorias del Príncipe de la Paz y a fe que son cosa muy buena, muy sólida y muy digna de leerse. La justificación es completa en los principales cargos que le han hecho los escritores de partido como Prat Muriel, Escoiquiz, Cevallos, etc. No he pasado aún del primer tomo; pero si sigue del mismo modo será una obra digna de todas las bibliotecas; procure Vm. leerla en francés porque tiene muy buenas notas de Esmenard.

Ayer pasé todo el día en Behovia reconociendo las posiciones de los Carlistas y el fuertecillo de los cristinos que da compasión mirarlo. Qué perspectiva de país!

Nada más ocurre; espero saber si han llegado los libros de que le hablé en mi última carta y queda suyo ammo.,

Seb.

Al Sr. D. Félix José Reinoso, Madrid.

Bayona 26 febrero 1836.

Amadísimo amigo: recibo directamente la apreciable de Vm. de 19 del corriente y para acabar con los parrafitos de libros debo decirle que si respecto del cajón de Muriel estamos corrientes con la entrega hecha a los Sres. Davantes freres, no así con respecto al *témoin*, porque antier estuvo aquí Prat a decirme que su corresponsal de Olorón le decía que el correo con quien lo había enviado a Zaragoza lo dejó allí el 3 en poder del encargado que tiene en aquella ciudad; y que habiéndole escrito de nuevo a ésta para que

lo encaminase a Madrid con la primera proporción, le respondía este último que lo había puesto en el correo, donde costaba muy poco la conducción. Quiera Dios que así sea, y en todo caso, bueno será que Vm. pregunte si ha llegado, en caso de que ya no esté en su poder.

Veo con cuidado en los periódicos la polémica acalorada y descubierta que siguen la Revista y el Eco contra la razonada Abeja sobre elecciones. No es dudoso de qué parte está la razón, pero recelo mucho del éxito porque sé cuan para poco son todos los que sólo se apoyan en la razón y en la ley en materias de partido. De todos modos la lucha ha de durar más que el efecto de las elecciones, cualesquiera que ellas sean, porque las sociedades secretas no tienen quien las vaya a la mano ni le tendrán en muchos años, es decir, mientras no haya quien ocupe el trono que está realmente vacante.

Ya se nombró ministerio francés, que podrá Vm. ver en los papeles; y yo tengo presuntas de que éste va a mirar con más ahinco que hasta aquí la guerra de España, tan mal auxiliada como peor comprendida. No sé si en cualquier combinación que se haga o esté hecha *se contará para algo con la misma España.*

Córdoba no ha estado divirtiéndose en la boda de Méndez Vigo, sino que aún paralizado con las nieves ha logrado suspender la mala suerte que amenazaba a Bilbao, llamando hacia sí la atención de Eguía e Iturralde. No sé con qué podrían reemplazarle si le llegan a aburrir con las acostumbradas calumnias estos miserables que forman la opinión de Madrid.

La expedición de Batanero fué desde el principio tan miserable, como que él mismo no quiso tomar más que 200 infantes y 60 caballos en Oñate, a pesar de las instancias de D. Carlos que quería que escogiese mayor número. Pero cuando se ve que después de batido, a lo menos en los periódicos, todavía ocupa tres columnas en su persecución y además otra al mando de Quesadas, estoy tentado por creer que la opinión no es más sana por allá dentro que por esta frontera. Ya iremos viendo.

Ya Vm. puede inferir que para mí no necesitan explicación los artículos de Alberto; pero confieso que no me gusta verle engolfado

en tan mala causa y con tal clientela. Es imposible que ésta deje de estigmatizarle si sigue defendiéndola. Tout a Vous,

Chano.

Al Sr. D. Félix José Reinoso, Madrid.

Bayona 4 marzo 1836.

Amadísimo amigo: despreciabilísimo papel está haciendo la Gaceta, y aunque esto no me importaría nada por ella misma, me importa mucho por quien la dirige. Antes era infiel en los hechos, ahora ya es pérfida en las reflexiones.

Bonito congreso vamos a tener según veo las elecciones.....; es de esperar que se deje muy atrás a la convención si los Carlistas le dejan tiempo de concluir sus trabajos. Me parece que no se le dejarán porque cada día adquiere mayor poder e influencia.

Al ver como ahí han pintado a Vm. la salida de San Sebastian y las acciones de Trillo y Veleña, no dudará que tal vez refieran como un triunfo la rendición de Plencia, donde los Carlistas han cogido 180 prisioneros sin contar los urbanos y sus mujeres que estaban también armadas, 13 cañones y almacenes considerables de víveres y municiones.

Todas estas pérdidas, repetidas, procuraba disfrazarlas Córdoba con el importante servicio que decía, y tal vez pensaba hacer, estableciendo una línea militar desde la frontera de Francia a Pamplona y sublevando los valles del Roncal, Ulzama, Salazar y el Baztan; pero todo el mundo se reía de tan ligera confianza y preveía lo que iba a suceder. Apenas Córdoba se vió en la precisión de marchar a Pamplona, donde hoy está, cuando inmediatamente los Carlistas han caido sobre los valles y éstos les han entregado todas las armas que indiscretamente se pusieron en su poder.

Él tiene que salir de Pamplona para Vizcaya dando mil rodeos, porque amenaza nuevamente la seguridad de Bilbao. Este es el estado actual de las cosas en el 6.° mes de las promesas de M., que siempre me parecieron lo que eran, charlatanismo y no más.

Veo la encarnizada lucha instaurada entre moderados y anarquistas; me parece que los primeros se han despertado tarde y que no harán otro servicio que el de precipitar la marcha de los otros hasta que se estrellen juntos en el abismo que están cavando a porfía.

El ministerio de aquí anda trémulo hasta saber como asienta su mayoría, pues se ha formado en la Cámara otra nueva combinación en que se ha separado la izquierda de la extrema izquierda, y no sabemos como se pronunciarán en la primera discusión importante que ocurra. Sólo una resolución decisiva sobre los asuntos de España puede darle o quitarle la fuerza que necesita para continuar.

A Dios, querido mío, queda de Vm. ammo.,

(Rúbrica de Miñano).

Al Sr. D. Félix José Reinoso, Madrid.

Bayona 11 de marzo 1836.

Amadísimo mío: contesto a dos cartas de Vm., a saber: una del 20 de febrero, que recibí hace tres días, y otra del 27 que llegó a mis manos ayer. Por la fecha de esta mi carta podrá Vm. inferir lo que se han retrasado. Sólo me llegan bien las que Vm. me escribe directamente con el sobre a D.ª A. M. de O.

Todo lo que Vm. me dice en ellas es lo que ya sabía por los papeles públicos, en que por más rebozos con que cubran sus intenciones y desfiguren los hechos se ve todo el horror de nuestra situación. Paréceme increible que habiendo leido los papeles del 5 hablen todavía como en duda de la toma de Plencia. ¿Cómo pintarán el otro descalabro que sufrieron antier de coger los Carlistas el batallón entero de Africa que guarnecía a Eugui? Este suceso ha roto completamente la línea militar que Córdoba había creido dejar establecida entre Pamplona y la frontera de Francia. Él anda ahora por Vizcaya buscando el modo de dar alguna acción importante, porque conoce que la fuerza moral del ejército está casi perdida con tantos y tan repetidos descalabros, y también porque su mando depende exclusivamente de algún suceso favorable dentro de este mes. La resolución, in pectore, es quitarle y poner a Mina de general en Jefe, con Rodil a la derecha, en Aragón, y Evans a la izquierda, en Vizcaya.

En Cataluña han recibido estos días los cristinos golpes muy funestos y hoy se espera que hayan ocupado a Rippol.

El gabinete francés está decidido a no intervenir ni separarse un punto de la conducta observada hasta aquí a remolque de la Inglaterra. Más si como es de temer las nuevas cortes constituyentes proclaman la Constitución de Cádiz, en el momento pedirá sus

pasaportes Rayneval y quedarán neutrales. El gobierno inglés no variará de conducta por eso, sino que continuará suministrando armas y pertrechos a los amotinadores. Este es el estado actual de la política de los dos gabinetes; adivine Vm. lo que sucederá.

Las elecciones han sido de perlas, ¿pero la de Cardero tendrán la imprudencia de sancionarla? Creo que sí, porque sino no serían lo que son.

A Dios, querido mío, páselo Vm. bien y ame siempre a su

Chano.

El *témoin*, encuadernado, me costó 15 francos, que tengo anotados en cuenta, de cuyo estado avisaré, luego que los libreros me digan si han vendido algunos exemplares del Examen. Yo vendí uno ayer, en 6 francos, a Luis Elio.

Al Sr. D. Félix José Reinoso, Madrid.

Bayona 18 marzo 1836.

Amadísimo amigo: muchos días hace que no nos llega correo, siendo el último el del 8; pero por extraordinario llegó aquí la Gaceta del 10 en que se habla de la acción de Orduña. Cualesquiera que fuesen las ventajas de aquel reconocimiento, a mí me ha ocasionado un gran pesar con la muerte del desgraciado Elio, cuya madre tengo, hace un año, en mi casa. Sus hermanos me dieron la triste comisión de anunciarle esta fatal nueva, y ya puede Vm. considerar qué días habré tenido. Esta maldita guerra dejará lutos en muchos millares de familias.

Los periódicos de París, aun los de la más verde o colorada oposición, se explican con horror sobre la situación de España, en vista de las elecciones rabiosas que se han hecho. De ahí la baja enorme en el crédito y la burla continuada de los que dieron su confianza a quien tan poco digno se ha mostrado de ella. En consecuencia, vuelven a clamar (franceses e ingleses) sobre la necesidad de la intervención. A pesar de eso, ni yo creo que se trate de ella ni que aún tratado se pongan los gabinetes de acuerdo sobre el modo y términos en que haya de efectuarse. Al punto a que han llegado las cosas una intervención tendría que ser una conquista que principiase por aniquilar un partido y por ahuyentar el otro de los que están con las armas en la mano, y esta empresa es más costosa y

difícil de lo que parece. Estoy persuadido a que se aguarda para tomar una resolución el aspecto que presenten las nuevas Cortes, y que si es tal como puede presumirse se retirará Mr. de Rayneval, y se abandonará a los dos atletas el campo hasta que uno de ellos, o tal vez ambos, se ahoguen en sangre.

Se habla de la venida a Navarra del obispo de León y de Erro; la policía está con cien ojos sobre estos dos sujetos, a quienes yo no doy la menor importancia, porque ambos servirán más para desacreditar a su patrón que para auxiliarle y servirle.

Batanero ha llegado a Navarra con la única pérdida de 35 hombres, a pesar de las continuas y totales derrotas con que le han gratificado los papeles públicos. Esto es cosa de risa ver tanta fanfarronada en medio de tal impotencia. A Dios, querido amigo, ueda de Vm. ammo.,

Chano.

Al Sr. D. Félix José Reinoso, Madrid.

Bayona 25 marzo 1836.

Amadísimo amigo: con cuatro días de diferencia he recibido dos apreciables de Vm.: una del 4 y otra del 16 del corriente, para que vea Vm. lo que se gana entre escribir directamente o por conducto ajeno. Contestaré brevemente a ambas.

No hablemos más de las elecciones porque cada nombre que suena en ellas es un verdadero proceso, que tiene en expectativa no sólo a la nación, mas también a una parte de la Europa. Creo haber dicho a Vm. que sólo se aguardan sus primeras resoluciones para tomar una determinación decisiva.

Siendo, como supongo, ciertas esas condiciones propuestas y no aceptadas para el complemento ministerial, debo inferir que ese hombre grande piensa presentarse solo en la inmediata legislatura, y, en tal caso, miro su caida como inevitable. De todos modos, sólo podría retardarse algunos meses, porque todas las ilusiones han debido desaparecer, si es que hubo algunas seriamente suscitadas.

Lo que dije a Vm. de los valles era entonces exactísimo, pues que los Carlistas cortaron la línea militar y cogieron una gran parte del batallón de Africa, por avisos y auxilios que les dieron los habitantes. Hoy lo es también en el fondo, supuesto que tienen ne-

cesidad de guardarlos con más de 8 mil hombres al mando de León Iriarte y del general francés Bernelle.

Lo de Calomarde no me acuerdo qué es lo que yo pude decir a Vm. hace tiempo; pero probablemente sería que según el resultado del proceso que se siguió al banquero Jauge, aparecía el tal Calomarde como aceptante de varias letras en aquella negociación. Este dato prueba, a lo menos, que no era del todo extraño a las intrigas carlistas. Mas por lo que hace a éstas, materialmente con él, es imposible que yo haya dicho tal desatino, porque siempre he sabido que estaba en París. En el último viaje que yo hice a aquella capital por noviembre pasado, supe de positivo que ni se contaba con él para nada ni le miraban sino con el mayor desprecio. A bien que ahora tiene D. Carlos otro que no le va en zaga, el famoso Modet, que no dejará de consultar frecuentemente a su antiguo protector.

Pasemos ya a otras cosas, y antes que se me olvide, quisiera que me dijese Vm. si sabe alguna vez del *Amigo*, donde está y cuál es su vida, porque quisiera a toda costa que él supiese que no me olvido de él.

Después de la acción o reconocimiento de Orduña el 6 de este mes, nada se había vuelto a hablar de movimientos de guerra, hasta que ayer se recibió aquí la noticia de que fastidiados los carlistas de que no se les atacaba determinaron ellos tomar la iniciativa y acometieron el 20 a Espartero a quien sacaron fuera de combate sobre 800 hombres. Si Córdoba no se da prisa a tomar la revancha corre mucho riesgo su mando. Esta acción se ha verificado entre Orduña y Orozco, en una llanura.

Alberto será al fin víctima de sus perpetuas ilusiones, y siento en el alma que no encuentra cabida en ninguna combinación política, por esa buena fe que le hace siempre esperar lo que sin duda no llegará jamás. Nuestra amistad será la que no le falte nunca. A Dios, querido, *tout a vous*,

(Rúbrica de Miñano).

Al Sr. D. Félix José Reinoso. Puerta de Moros, calle llamada de los Toledos, Madrid.

Bayona 1.° abril 1836.

Amadísimo amigo: en esta semana no he recibido ninguna carta

de Vm. y yo no sé por qué se me ha figurado que entre otras ocupaciones pudieran habérselo impedido ciertos trabajos de un *liberal caducado*. Si es así dígamelo Vm.

Este teatro de la guerra sigue en el mismo estado; pero hay la no pequeña novedad de que el Comodoro inglés Joonné ha oficiado a Córdoba diciéndole que tiene orden de su gobierno para poner bajo sus órdenes toda las tropas de marina de su mando, con más otras que esperaba de desembarco. Si esto no es intervención, a fe que se le parece como un huevo a otro huevo.

El último combate de Orduña, según le cuenta la Gaceta y otros periódicos, ha hecho reir a amigos y enemigos, porque no es posible mentir con más desvergüenza.

De Vm. ammo.

(Rúbrica de Miñano).

Al Sr. D. Félix José Reinoso, Madrid.

Bayona 11 abril 1836.

Amadísimo amigo: hace sus buenas tres semanas que no recibo carta de Vm., habiendo sido la última de 16 del pasado; yo, sin embargo, no he dejado de escribir todos los viernes, menos el último que compenso hoy; sea, digo, para su gobierno.

Es admirable como todo se prolonga en ese país: la guerra, los desórdenes, el descontento y todas las plagas parecen estacionarias, sin que potencia alguna alcance a cambiar su estado. El mes de abril se va pasando sin que el ejército avance un palmo de terreno ni se haga otra cosa que acumular esperanzas y recoger desengaños. Esas respuestas al discurso del trono, en que se menciona la necesidad del orden, pasan a ser ridículas en presencia de un ministerio cuya condición esencial es el desorden mismo.

Por acá se intriga sin cesar para que se decida la intervención; pero presumo que sólo se miraría como indispensable en el caso de que los Carlistas pasasen el Ebro, y entonces tendría que convertirse en conquista. Hasta tanto se dejará obrar y despedazarse los partidos como lo están haciendo.

No puede Vm. figurarse el dinero que ese ministerio está pagando a la prensa inglesa y francesa para que deslumbren, pero nada alcanza porque los hechos hablan en voz más alta.

Don Carlos ha sido solicitado de nuevo para que acceda a cua-

tro cosas que son: 1.ª Revocar el decreto de no reconocimiento de los Empréstitos. 2.ª Conceder una amnistía general. 3.ª Obligarse a no favorecer el Enriquinquismo en Francia. 4.ª No ayudar en ningún caso a don Miguel. Su respuesta ha sido negarse a las dos primeras y conceder las últimas. No sé si aún seguirán las negociaciones; pero en que éstas se han entablado en la forma dicha no tenga Vm. la menor duda.

Hace aún aquí mucho frío y esto basta para tenerme de muy mal humor; agregue Vm. la falta de sus cartas y juzgue de la cara que le pone a su ammo.,

Seb.

Al Sr. D. Félix José Reinoso, Puerta de Moros, Casa de los Toledos, Madrid.

Bayona 15 abril 1836.

Queridísimo mío: al cabo de muchos correos recibo la apreciable de Vm. del 7, y veo que la causa de su silencio no era otra que la mudada de casa. En otro no sería gran disculpa, pero en Vm. la admito porque conozco cuánto le embrollan estos negocios de rebus agendis.

Soy del mismo dictamen de Vm. de que la tal victoria medizalesca no puede menos de parar en una derrota sin más que porque la razón acaba por tener razón. Es probable que esta última se acelere con la noticia que no tardará en llegar ahí, si es que no ha llegado, de la toma de Lequeitio por los Carlistas, verificada el 12, después de tres horas de sitio. Toda la guarnición, que constaba de 800 a 900 hombres, ha caido prisionera, menos unos ciento y tantos que se pudieron salvar en unas lanchas y llegaron ayer a San Sebastian. Han cogido 20 piezas y un gran repuesto de víveres y municiones.

Temo que esta desgracia influya también contra Córdoba, cosa que sería la más sensible, porque entonces a Dios toda esperanza de orden.

En cuanto a intervención no hay hasta ahora nada; pero por más que ahí se juegue con el vocablo de *cooperación y no intervención*, etc., etc., no crean que es tan tonta la gente que iría allí a sólo atar de pies y manos un enemigo para que sus cobardes con-

trarios metiesen el puñal donde se les antojase. No; si algún día se decide el gobierno francés será a *intervenir*, es decir, a interponerse; no a *cooperar* como quisiera el Divino y los humanos. A mí se me ha pedido informe de muy arriba, y mi respuesta es la que puede Vm. inferir de lo dicho. Yo vuelvo siempre a 1808, porque aquello era lo cierto y nada más.

Quisiera extenderme mucho, pero no puedo por falta material de tiempo.

El banquero Jauge fué el primero que dió bacarra en favor de D. C., arrojando un empréstito en la bolsa. Se miró este acto como un crimen; le prendieron y se le siguió causa como enemigo de la Francia porque protegía a un enemigo de un gobierno que ella miraba como amigo. En el curso del proceso aparecían varias letras aceptadas por Calomarde, y esto fué lo que me hizo creer que este andaba en el ajo. Pero el éxito del proceso fué absolver a Jauge y a los demás que habían tenido parte con él. Después ya he dicho a Vm. que me convencí en París de que Calomarde estaba excluido de toda participación en el comité carlista. Los demás que nombré hacen parte de él.

No era aquel amigo de Friburgo por quien yo preguntaba a Vm., sino el anterior, a quien debimos tantos favores B.; a ambos los quiero mucho, pero en particular a este último. De Vm. ammo.,

(Rúbrica de Miñano).

Bayona 22 abril 1836.

Amadísimo amigo: sin carta de Vm. a que contestar, le escribo únicamente para decirle que en la sesión de los Lores del 15 declaró el ministerio inglés que ejercía *una verdadera intervención armada contra D. Carlos*. Aunque ya sabíamos todos esto mismo, no por eso deja de ser de gran importancia esta declaración, que puede influir mucho en las determinaciones que tome el gabinete francés. Ignoro hoy lo que en este último se habrá acordado hacer, pero es probable que me lo escriba pronto un amigo y se lo comunicaré a Vm. Creo, sin embargo, que o la intervención ha de ser más lata de lo que desea esa gente del bronce o no pasará de la vigilancia sobre la frontera.

Estamos en vísperas de grandes acontecimientos aquí, en las

inmediaciones: por una parte los Carlistas amenazan quemar a San Sebastian, y por otra desembarcar a toda prisa ingleses en esta plaza para ocupar, según dicen, a Ernani y Oyarzun. Es negocio que debe decidirse pronto y los Carlistas tendrán necesidad de apretar bien los puños para no ver cerradas todas las puertas a los socorros exteriores que necesitan. Lo singular es que sus partidarios, así como los del opuesto bando, están todos muy contentos porque unos y otros cuentan con el triunfo inmediato y seguro.

No sé cómo habrá sentado ahí la toma de Lequeitio y las circunstancias vergonzosas con que se verificó; tal vez lo pinten esos diarios como una gran ventaja o como una acción heroica.

Estoy constipadísimo porque a cada paso se levantan unos airecillos nortes que me jeringan. Por eso no escribo más largo y porque a la verdad no ocurre cosa alguna de importancia más que lo dicho. Ya sabrán Vms. que se detuvo en Burdeos al Obispo de León que venía a incorporarse con don Carlos. Erro logró pasar y allí estará, regularmente, ya de ministro de Hacienda. Modet lo es de Gracia y Justicia. ¡Bello misterio! A Dios, querido, de Vm. ammo.,

Chano.

Al Sr. D. Félix José Reinoso, Puerta de Moros, Casa de los Toledos, Madrid.

Bayona 29 abril 1836.

Amadísimo amigo: parece que todavía siguen las ocupaciones de la mudada según se van haciendo raras sus cartas. Verdad es que no podrían darme muchas más noticias de las que recorro en toda esa papelería que me llega cada dos días.

Y votada y aprobada en todas sus partes la respuesta de la Comisión de Estamento de Próceres, ¿cuenta el Ministerio con seguir ejerciendo su voto de confianza? Buena frescura será después de una reprobación tan completa de todos sus actos.

Dije a Vm. en mi última que se esperaba a los ingleses en San Sebastian; ahora le añado que llegó Evans con unos 2.000 de ellos y los chapelsgorris el 21; el 22 hicieron un reconocimiento con gran estrépito de cañonazos que anunciaban una próxima salida. Pero no parece que quedó muy satisfecho S. E., pues al día siguiente es puso malo y ahora dice que esperaba nuevas tropas que deben

llegarle de Santander. Entretanto, los Carlistas se fortifican más y más y creo que cualquiera que sea el éxito les ha de costar muy cara la tentativa.

La Francia no resuella ni creo que esté en ánimo de resollar. Lo más que hará en mi concepto y en el de los que me escriben de París, será permitir que se aumente algo la legión de Bernelle. Si esto basta o no, lo dirán los sucesos de junio próximo.

El invierno continúa como si aún estuviésemos en febrero y las lluvias y granizadas son diarias. ¡Qué aborrecido estoy con esta prisión forzada y cómo se me rinden los ojos de leer! A Dios, querido mío, pues para con un mudo basta lo dicho por su ammo.,

Seb.

Al Sr. D. Félix José Reinoso, Puerta de Moros, Casa de los Toledos, Madrid.

Bayona 6 mayo 1836.

Amadísimo amigo: contesto hoy a la carta de Vm. del 20 del pasado recibida aquí antes de ayer; es decir, que ha tardado doble tiempo en llegar.

No, amigo; no le ofrecía un trono la potencia que exigía las condiciones de que hablé a Vm. en la mía del 4: sólo dejaba de entrever una cierta negligencia que se asemeja a la neutralidad, con la cual se creía, y se cree aún, que había más que suficiente para que el campo quedase por suyo. Es indudable que habría complicaciones diplomáticas, pero eso de guerra más general en España con semejante motivo ni se temía entonces ni se teme ahora. Aun plegue a Dios que sin tales datos no se prolongue demasiado la lucha y suscite tales obstáculos que justifiquen la negativa obstinada del pretendiente.

Nada se ha adelantado sobre intervención desde mi última carta en que le decía que lo más que podría lograrse sería el aumento de la legión de Barnelle, y aun eso no está decidido todavía. Verdad es que el ejército hace hasta ahora tan poco, que no inspira la menor confianza. El día 25 fué sorprendido Ezpeleta con su ejército de reserva en Berron y perdió cerca de 800 hombres: en Cataluña y Valencja no vemos tampoco que se mejoren ni el espíritu público ni la situación de los pueblos, y todo esto da idea de que el inmenso número que hay de comprometidos no trata de asegurar su porvenir.

En casa tenemos el disgusto de haber perdido el domingo pasudo al anciano Papá D. Alejandro, de una retención de orina que le atormentaba demasiado: su viuda e hijas que están aquí se hallan sumidas en el mayor dolor. También he recibido la noticia de la muerte de mi hermana, que aunque no estamos muy corrientes me ha causado mucha pena. A nuestra edad es menester estar preparados sólo a esta clase de novedades.

Hoy puedo comunicar a Vm. una muy importante en lo político, y es la de haber salido los ingleses de S. Sebastian y tomado todas las alturas que ocupaban los Carlistas. ¡Quién sabe las consecuencias que pueden resultar de esto!

A Dios, querido, todo de Vm. ammo., *Seb.*

Al Sr. Dn. Félix José Reinoso, Plazuela de Puerta de Moros, Madrid.

Bayona 13 mayo 1836.

Amadísimo mío: ya en mi anterior acusé a Vm. el recibo de la del 20 de abril y hoy lo hago de la del 5 del corriente sin haber recibido en una ni en otra más que retrasos. También avisé a Vm. la salida de los ingleses de S. Sebastian y ocupación de las posiciones de los Carlistas a media legua de la plaza. Desde entonces acá, los unos y los otros están mirándose con respeto recíproco, sin adelantar un paso sitiadores ni sitiados. Eguia ha llegado con un refuerzo de cuatro a seis mil hombres y esperamos de hora en hora oir el ruido del cañón. Los ingleses, por su parte, esperan también la llegada de nuevas tropas que ha prometido traer Lord Jorh Hay. Mas lo que nos admira es ver que Córdoba no se mueva habiendo sacado Eguía 12 batallones de los que tenía a su frente, lo cual no debe depender sino de falta de medios de transporte o de víveres.

Ya el general Harispe le ha comunicado de oficio la resolución del gobierno francés, de no intervenir en ningún caso y que cuente con sus propias fuerzas; pues aun cuando se hallase comprometida alguna de las plazas fronterizas no pasará el Vidasoa ningún soldado francés.

A esto se reduce todo cuanto puedo asegurar a Vm. de positivo, añadiéndole que según el parte de Evans a su gobierno, la pérdida que ha sufrido entre muertos y heridos es de 1.134 hombres, es

decir, 648 soldados y 70 oficiales heridos, los demás han perecido ya y sabe Dios los que no podrán curarse.

Miro como una fortuna la hemorragia tan copiosa que Vm. ha sufrido por las narices y espero que pasará un verano muy agradable. Nosotros hace tres días que experimentamos el tiempo feliz de ver el sol, de cuya presencia carecíamos hace más de siete meses. Por supuesto que no ha quedado ninguna fruta de hueso y que tengo que renunciar por este año a mis deliciosas guindas, cerezas, ciruelas, albaricoques y pavías; sólo alguna pera y manzana podrá todavía conservarse.

He visto en los papeles la triste y tropezona formación del Ministerio, cuya continuación no concibo sino como preludio de un estampido. Cuando no hubiese ningún signo de oposición en la Cámara colectiva, el estado sólo de la hacienda le obligaría a retirarse. Lo que me temo es que tampoco el mando de Córdoba está muy asegurado según escriben de todas partes, y entonces a Dios disciplina y a Dios concierto en las operaciones. Tal vez, tal vez el mismo ministerio inglés correrá grandes riesgos en la sesión actual del parlamento, porque la cámara alta no está en ánimos de conceder los auxilios que se necesitan para la cooperación directa. Todavía no son más que rumores, pero rumores que toman incremento.

Es cuanto por hoy ocurre y queda de Vm. ammo., *Chano*.

Al Sr. Dn. Félix José.

Bayona 20 mayo 1836.

Amadísimo mío: aunque ya teníamos algunos antecedentes de la proximidad de la caida de Mendizábal, no dejó de sorprendernos la noticia llegada ayer por extraordinario. Se había hecho correr la voz de que este acontecimiento ocasionaría bullanga, según los preparativos tomados por las logias; pero parece que no ha causado mayor sensación que la de un día de lluvia o de sol claro en la primavera. Lo único que yo recelo es el hoyo que se encontrará aquí o allá, porque evidentemente ha tenido que hacer operaciones económicas para cubrir las obligaciones, aunque haya sido mal y de mala manera.

Aquí ha agradado en general la noticia, si bien se duda que su sucesor pueda salir del mismo círculo ya trazado para la política

interior. Enhorabuena que sin la sujeción que se impuso Mendizábal cuando obtuvo el voto de confianza pueda este otro hacer pedidos a los Estamentos, ya para nuevos empréstitos que nos irán llevando a empellones al hospital, ya para desenvolver nuevos recursos que acaben de desnudar a los pueblos; pero todo ello no conducirá al término de la guerra civil que es lo único que puede dar vida a un ministerio. Se habla de varios sujetos de distinto color que se van a unir a él; pero los nombres que se citan me parece que no pueden hallarse juntos sin romperse las cabezas. Anglona, con Saavedra, Gareli con San Miguel y Gor con Isturiz, me parece un potage que ni aún se podría tolerar en un ventorrillo de Cataluña. Verdad es que hasta ahora éstas no son más que voces y presunciones que se realizarán o no, pero que indican que se trata de un gabinete de fusión, y no es esta la fusión que podría dar vitalidad, sino otra más lata y mejor entendida. Ya veremos.

No por eso sería más verosímil la intervención, porque lo que se quiere es un salto atrás enorme que darán los sucesos, y que no creo estén dispuestos a intentar los que tienen sus simpatías con Cádiz. Era menester renunciar a toda otra idea y aún a toda otra esperanza que el Estatuto para que se escuchasen sin impaciencia los preliminares, y deben manifestarse deseos sincerísimos de una transacción con la suerte futura de las provincias para entrar en materia: sino, NO.

Ayer se embarcaron en Socoa, para San Sebastián, 1.200 hombres con Jáuregui, que han atravesado territorio francés desde los Aldudes, después de haberlos desarmado en la frontera. Es admirable la serenidad con que han de sufrir esta ignominia; veremos si la lavan batiendo a sus enemigos.

(Rúbrica de Miñano).

Día 23: he vuelto a abrir esta carta después de leer la Gaceta extraordinaria del 15, y en ella el verdadero ministerio menos heterogéneo de lo que se decía. Todo eso no es más que nadar, nadar y morir a la orilla. El nuevo empréstito acabará de dar a conocer la poca esperanza que se tiene del restablecimiento del crédito.

(Rúbrica de Miñano).

Al Sr. D. Félix José, Madrid.

Bayona 27 mayo 1836.

Amadísimo amigo: veo en la de Vm. del 18 las obscuras intrigas que precedieron a la caída de Mendizábal, y el haberlas leído casi en los mismos términos en periódicos de Londres y París, de fha. del 20, me hace creer que no sólo son ciertas sino conocidas de todo el mundo. ¿Mas de qué sirve conocerlas y denunciarlas si no se aplica uno de aquellos remedios radicales, cual sería el ponerse en acción los muchos que componen el partido moderado? Ya es sabido que el Estamento de Procuradores niega su concurso al actual ministerio, y aunque se haya aplicado el remedio legal de la disolución, temo mucho que otras mismas elecciones serían en los mismos sujetos o en otros peores, si se encuentran. Esta es la historia de todas las revoluciones, y la nuestra no sólo las imitará, sino que apenas hay suceso que no haya sido previsto por todos.

El extraordinario de Wiliers que trajo ayer la noticia de la disolución ha producido un efecto tristísimo en los ánimos de todos, menos en el de los Carlistas, los cuales, al paso que se desanimaban con el mal aspecto que les presenta la apertura de la campaña, han vuelto a reanimarse con el desconcierto que reina en el campo contrario. Ignoro aún cómo habrá sentado en París, pero si he de inferir por las explicaciones de estas autoridades, este acontecimiento será una nueva convicción de que no deben intervenir en nuestros negocios.

Rotschild se resiste a continuar sus anticipaciones, y como las urgencias son del momento no es fácil que continúe rodando la máquina sin hacerse pedazos.

Córdoba principió el lunes pasado sus operaciones activas y obtuvo, según acaban de decirme, ventajas notorias sobre la división de Simón Torres: el martes no sabemos si habrán continuado porque las marchas del ejército son dificilísimas en razón de la escasez de víveres.

Evans no se ha movido todavía de las posiciones que ocupó el 5, pero se cree que ataque de un día a otro porque no cabe en San Sebastian la gente que tiene allí hacinada y empiezan a reinar algunas enfermedades. Estamos en la semana más crítica sin duda, así por aquí como por allá, pero no de aquellas crisis que acaban

con las enfermedades ni con el enfermo, sino de las que prolongan indefinidamente las dolencias.

Siento mucho que la Abeja se haya vendido cuando pudiera campear por sí misma ventajosamente, ¿pero qué no se vende en el mundo? Sólo las bofetadas, que siempre se dan de valde.

Mucho me aflige la resolución de Alberto porque preveo que ha de disgustarle hasta de sí mismo, ya que tan mal le para en el concepto de los demás; paciencia. De Vm. ammo.,

Seb.

Acabamos de saber que Córdoba fué batido el martes 24 por Eguía, sin más detalles.

Al Sr. Dn. Félix José.

Bayona 3 de junio 1836.

Amadísimo amigo: sin carta de Vm. esta semana le escribo sólo para excitarle a que me diga algo sobre la extraña conducta de Wiliers. Aquí supimos que apenas salió Mendizábal del ministerio escribió a Evans encargándole que no hiciese nada capaz de redundar en gloria del actual gabinete, y, en efecto, despachó un buque a Londres preguntando la conducta que debía observar en la crisis actual. Al mismo tiempo le vende a Córdoba la fineza de una amistad privada, con la cuál sé yo que ha contado este último como una garantía poco menos sólida que el tratado de la cuádruple alianza.

El Cónsul de aquí, Durou, hombre de Mendizábal, intriga clandestina y abiertamente para detener el dinero que va llegando con destino al ejército, y sólo 500.000 francos han pasado hasta ahora porque hubiera sido un escándalo detenerlos también.

En cambio de eso, este general Harispe tomó sobre sí hacer otra nueva tentativa de intervención destruyendo la batería flotante que los Carlistas habían construido en el Vidasoa para destruir el fuerte que ocupan los cristinos en la cabeza del puente. Yo no sé, ni él tampoco, si el ministerio le aprobará esta conducta; pero me inclino a que sí, porque esta corte ha mirado como un triunfo la caida de Mendizábal.

Entretanto, las operaciones militares van con una flojedad singular a pesar de los partes inflados de Zarco del Valle, que están

muy lejos de ser exactos. Hoy mismo se ignora aquí qué posiciones conservan las tropas de Córdoba, de las que se suponen haberse tomado en Arlabán, Salinas y Villarreal, todo lo cual da graves sospechas de que esas publicaciones han tenido por objeto calmar los presuntos movimientos de Madrid y de las provincias. Por el pronto es esto muy bueno; pero la reacción que naciese del conocimiento del engaño podría ser espantosa. La verdad es que los Carlistas, lejos de estar desanimados, echan nuevas bravatas y se hacen cada día más temibles.

Había suspendido esta carta por averiguar lo que realmente pasa respecto de las tropas del ejército de Córdoba, y se reduce a que fueron arrojadas de todas las posiciones que momentáneamente ocuparon el 24 y están hoy donde estaban hace un mes.

Están en este instante atacando los Carlistas la línea de posiciones que tienen los ingleses delante de San Sebastian. Antes de ayer les quitaron tres casas fortificadas; hoy no sé lo que sucederá. De París me escriben hoy diciendo que tal vez no sería imposible la intervención propiamente dicha. Allá lo veremos.

Queda de Vm. ammo., *Chano.*

Al Sr. D. Félix José, Madrid.

Bayona 10 junio 1836.

Amadísimo amigo: recibí la de Vm. de 1.º del corriente y veo el recto juicio que hace de la nueva administración, que cualquiera que sea su duración y término ha principiado a lo menos dando garantías de orden y seguridad, ya que sea imposible darlas de tranquilidad. Cuando yo no abundase en estas ideas, y cuando no viese aprobado el rigor de ciertas destituciones ya hechas por las gentes que aquí piensan e influyen sobre los destinos de la España, me bastaría ver el furor con se explican los partidarios de Mendizábal para inferir que su sucesor va por buen camino. Vm. no puede figurarse el odio con que se explican contra este último y sus compañeros el cónsul de aquí, *Durou*, y una docena de tunos que forman parte de su comité conspirador. El nombre de Córdoba y el de los ministros va siempre acompañado de adjetivos de desprecio y de votos por el triunfo de D. Carlos.

(Continuará).